

Cuando me preguntaron sobre algún arma capaz de contrarrestar el poder de la bomba atómica, yo sugerí la mejor de todas: la paz.
Albert Einstein

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Mompotes Lemos. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Araya. **CONTENIDO:** Editorial: Ernesto Cortés. **Editor Multimedia:** José Carlos García. **Director de Operación:** Darío Restrepo. **Editor de Opinión:** Federico Orlando. **NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USG:** David Matos. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carrom.

www.eltiempo.com. EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 688-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1 - 2 - Línea nacional 018000110990, email: servicioalcliente@eltiempo.com. **CONDICIONES:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263. **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2942000. **Regionales:** línea 01 8000 11077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 688 - 70, Bogotá Colombia.

©COPYRIGHTS © 2022 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved.

Editoriales

La ruta de Ecopetrol

En medio de polémicas propuestas de campaña de acabar la exploración petrolera, la empresa toma la ruta de la sensatez.

El viernes pasado se conmemoró el centenario de la refinería de Barrancabermeja, un hito en la historia del sector petrolero en Colombia. En ese puerto santandereano, una nacional de la industria del crudo, el presidente Iván Duque celebró este aniversario como los "100 años de la capacidad de nuestro país de tener independencia energética".

El primer mandatario también se refirió a Ecopetrol como "un activo de la Nación" que "no es solamente una empresa de petróleo". Y es ahí precisamente donde está la brújula que guía la hoja de ruta que recientemente la petrolera estatal anunció para los próximos 18 años. La estrategia empresarial hasta 2040, llamada "Energía que transforma", contempla una inversión anual de entre 5.200 millones y 6.000 millones de dólares, una producción de 850.000 barriles de petróleo diarios y unas transferencias a la Nación de entre 13 y 20 billones de pesos al año.

La ruta de la compañía colombiana con mayores ingresos está construida alrededor de una "transición energética ordenada", esto es, manteniendo en el centro la explotación y el transporte de hidrocarburos, ampliar proyectos y negocios renovables, sostenibles y bajos en emisiones. Por esa razón, la estrategia para 2040 incorpora el desarrollo tanto de la exploración costal afuera y los yacimientos no convencionales como del plan estratégico de ISA en transmisión de energía, en inversiones tanto para aumentar oferta de gas y de transporte como para incursionar en nuevos frentes energéticos como el hidrógeno. Tanto el avance en la delimitación de los pozos de gas costa afuera del golfo de Morrosqui-

llo como el anuncio del índice de reposición de reservas del 200 por ciento van en esa dirección.

La estrategia de Ecopetrol no solo es importante para el sector de hidrocarburos y los mercados, sino también para el Estado y el conjunto de la sociedad. El grupo empresarial es un actor crucial en las finanzas públicas y en el desarrollo de las regiones productoras vía regalías, impuestos, dividendos, compras de bienes y servicios locales y entrenamiento y capacitación de personal local. Y mucho más recientemente, una pieza clave en la descarbonización de la economía nacional por medio de su rol en la política de transformación energética.

No obstante el buen momento que atraviesa el sector petrolero por los precios del Brent por encima de los 90 dólares y los positivos resultados financieros de Ecopetrol, la incertidumbre política se cierne sobre el grupo empresarial estatal. En la mesa de la campaña presidencial está la propuesta de la oposición de detener las futuras explotaciones de crudo en el país, que le haría perder de inmediato el norte a esta hoja de ruta.

En entrevista con este diario, Felipe Bayón, presidente de la compañía, invitó a los aspirantes a la presidencia a sentarse para "explicarles desde los números, porque las decisiones tienen que darse con hechos, datos y cifras". Esa es la reacción de un líder empresarial que conoce su negocio, la dirección de futuro al que se dirige y sabe que su compañía está lista para la transición energética. Es un llamado sensato que todos los precandidatos deberían atender para construir sus propuestas en política energética.



Los candidatos deberían atender el llamado del presidente de la compañía para conocer, desde los números, el plan futuro.

Claridad necesaria

Es muy grave lo ocurrido la noche del viernes, cuando desconocidos ingresaron al domicilio del investigador de la Comisión de la Verdad Eduardo Celis Rodríguez y robaron los equipos de grabadoras digitales -utilizados en la entrevista que desde el 14 de febrero adelanta el comisionado Alejandro Valencia con Antonio Úsgua David, 'Otoniel', cabeza del temido 'clan del Golfo'.

Más allá de otros hechos que han rodeado el interés de 'Otoniel' por dar su versión de actos que lo involucraron y ocurridos en los más de 30 años de relación que ha tenido con el crimen y el conflicto, incluida la interrupción de la más reciente entrevista por fuga de información, según día a conocer la DiJ, este episodio necesita ser aclarado cuanto antes.

Todo apunta a que era muy reducido el círculo de personas con conocimiento de la ubicación de dichos aparatos, lo que en rigor debería facilitar la tarea de los investigadores. Según la misma Comisión, la información por

fortuna está a salvo. Con todo, les corresponde ahora a las autoridades dar con los responsables materiales e intelectuales del hecho.

De ellas se espera una actuación eficaz, a sabiendas de la importancia de lo que aquí está en juego: la certeza y la tranquilidad de que las instituciones están en capacidad de garantizarlas a las víctimas -que son el eje, no se puede olvidar, de todo este esfuerzo- que aquel que tenga algo que decir sobre tantos años de dolor y vulneraciones será escuchado.

Eso es lo que aquí está en el fondo. Que cada aporte podrá a la vez de la mencionada comisión para ver en qué medida puede contribuir en la necesidad de llegar a entender lo que ocurrió durante décadas de derramamiento de sangre en el país y por esa vía ayudar a sanar tantas heridas que siguen abiertas. A nadie -salvo a los victimarios- le conviene que las nubes que se posen sobre la búsqueda de la verdad no sean oportunamente removidas.

No bote su voto



La malla de ciberseguridad

Una de las tendencias tecnológicas que se están consolidando en el mundo empresarial es la que se conoce como malla de ciberseguridad o, en inglés, *cybersecurity mesh*.

Esto está tomando mucha importancia, gracias a los cambios que se han visto en las empresas, en los que uno de los más relevantes es el trabajo remoto. Este gran cambio ha sido bien recibido debido a que los costos se reducen bastante y en muchos casos se va una mayor eficiencia en el trabajo.

Visto desde el aspecto de la seguridad digital empresarial, hay que implementar cambios con la seguridad perimetral, que es asegurar las instalaciones de computadores, servidores y otros equipos que están adentro de la compañía. Es como tener policías alrededor de las instalaciones de una empresa para asegurar que nadie pueda entrar sin permiso.

Cuando una empresa tiene pernos y equipos fuera de su perímetro físico, es lógico que la seguridad perimetral debe modificarse para que no se penetre la red ni los datos empresariales desde los sitios remotos. Esto ha hecho que la seguridad digital de las empresas que tienen empleados en trabajo remoto se convierta en una red que se instale alrededor de su acceso y rechace cualquier intento de



El mundo de la tecnología
Guillermo Santos Calderón

penetración, sin importar desde dónde sea.

Para ofrecer una definición más rigurosa, una malla de ciberseguridad debe tener un acceso distribuido a la seguridad de la red y los empleados, para que se tenga protección digital sobre los equipos y personas que trabajan en forma remota. Según Gartner, la tendencia de la malla de seguridad va a crecer en los próximos años y va a ofrecer puntos de seguridad que la perimetral estándar no puede dar.

Los botines grandes para los delincuentes van a estar en el mundo digital. Por esta razón, las empresas tienen que empezar a tomar esto como algo muy importante para su seguridad, sin la cual seguramente van a ser víctimas de los hackers de sombrero negro. Las entidades del Estado, en las que las decisiones se demoran años, deben ser ágiles en tomar aquellas que tengan que ver con su ciberseguridad.

¿Por qué será que nuestra injusticia siempre crece en los testimonios de los bandidos cuando se trata de meter preso a alguien de la derecha, mientras que no les cree y desestiman lo que puede perjudicar a un miembro de la izquierda como Petro o Piedra Córdoba, acusada de ser 'Teodora'?

guillermosantos@enter.com

¿Por qué no se van?

Una vez, en una aplicación, nos hablamos como se suele hacer en las primeras interacciones, nos vimos para ver una película y luego seguimos hablando de forma esporádica. Había estado por un breve tiempo en Colombia, estudiaba en Vancouver desde hace un año y estaba aquí visitando a su familia. Su plan era devolverse y en lo posible quedarse allí. Evidentemente, entre los dos no iba a suceder nada, todos sabemos cómo funcionan las relaciones a distancia.

A los pocos meses, Alejo conoció a otro colombiano en Vancouver. Se enamoraron porque los dos hacían podcast y les encantaba hablar de moda. Iban en serio. Susíanos fotos todo el tiempo, haciendo lo que normalmente hace uno con su pareja, y luego decidieron irse a vivir juntos. Para ese entonces yo no hablaba tanto con Alejo, pero me parecía un paso muy arriesgado. A veces, uno ve la vida de la gente como si fuera una serie y sigue juzgándola desde su punto de vista. La comodidad de las redes sociales nos permite disfrutar del otro sin interactuar con él, la misma razón por la que lees libros: por el ansia de las historias y del chisme, como decía mi profesor Barrero en la universidad.

Al igual que cuando uno ve una serie, veía a Alejo y su novio esperando que algo malo sucediera de repente: no encontraban trabajo, entraban en crisis económica o descubrían una infidelidad (como si eso se publi-



Columna joven
Alejandro Figueroa

ca en las redes). Pero simplemente no pasó; contra mis expectativas de *voyeur*, ambos se volvieron exitosos en lo que hacen y todo parece mejor, lo que genuinamente me alegra. Viajaron a conocer a las familias de cada uno y luego volvieron a irse a seguir construyendo su casa juntos, que por demás es divina.

A esta historia podría sumar la de María, que se fue hace poco del país porque la habían amenazado varias veces por sus posturas ideológicas; la de Sebastián, que decidió irse a estudiar una maestría con muy pocos ánimos de volver; la de Jaramillo, que ha hecho hasta lo imposible por conseguir una residencia en otro país, prefiriendo vender tintos de Starbucks a seguir en donde no valoran su carrera; y podría sumar las historias de mis compañeros de psicología de diseño que terminaron en España porque preferían estudiar un máster a seguir refrescando la página de El Empleo, esperando que arrojara re-

sultados diferentes a la opción del *call center*. A veces, movido por todas estas historias, me he levantado preguntándome si debería volver a pensar en la idea de emigrar lejos de este país. No sé si aquí en esta ciudad está lo que busco en materia laboral, relacional y proyectiva, y creo que ese sentimiento es el de muchos colombianos, como lo demostró la reciente encuesta de Inverim. Este es un país que se quedó sin su encanto.

No solo estamos atiborrados de noticias negativas -corrupción, atentados e incompetencia estatal-, sino que también somos un país en el que no hay oportunidades, en el que la industria creativa, la investigación y las empresas son aburridas o están desfinanciadas. Nos falló la economía naranja y también les falló su capacidad para proponernos un futuro a los jóvenes. En este país ya no provoca quedarse porque cada vez son más largos los trancones, más difíciles las opciones de cambio político y más incierto el panorama económico. Sobre todo, me gustaría señalar que cada vez son menos los jóvenes que cantan "por qué no se van", de Los Prisioneros, para reivindicar lo nacional, y más los que gritan para sentirse alentados a emigrar. Creo que el año pasado salieron a marchar para buscar alguna clase de cambio, pero ahora solo esperamos que pase lo mejor en las elecciones y que de verdad se gesten lo que anhelamos porque ya gritamos, ya exigimos y se nos han acabado las ganas de seguir soñando en este país.